

VOCABLOS HEBREOS QUE SE UTILIZAN EN LA BIBLIA, EN LA LITURGIA Y EN EL CATECISMO



Arreglos e índice

César Herrero Hernansanz

VOCABLOS HEBREOS QUE SE UTILIZAN EN LA BIBLIA, EN LA LITURGIA Y EN EL CATECISMO

Renovación en el Espíritu. Jaén. Pentecostés, 2006

"Si yo hubiera sido presbítero, yo habría estudiado a fondo hebreo y griego a fin de conocer el pensamiento divino, tal como Dios decidió expresarlo en nuestro lenguaje humano". Santa Teresa del Niño Jesús.

No todos nosotros podemos hoy leer en hebreo y en griego la Biblia pero sí intentar entender los vocablos que se emplean en la exposición de nuestra fe cristiana. Con esta finalidad presentamos estos 27 vocablos hebreos que creemos que son los que se usan con mayor frecuencia. La dificultad para penetrar todo el contenido de estos vocablos nos lleva de la mano a la fe de la Iglesia y a su Magisterio en los problemas que suscitan y en las no pocas complicaciones que surgen.

Arreglos e índice

César Herrero Hernansanz
Murcia 2013

ÍNDICE

Abba	4		
Aleluya, hallelu-Yah	4	Rúah	5
Amen	4		
Berakah	4	Sabaoth	5
Berit	4	Séder	5
Gehena	4	Shalom	6
		Shemá	6
Hallel	4	Sheol	6
Hosanna	5	Siddur	6
Maràn atà	5	Talmud	6
		Tanak	6
Néfesh	5	Targum	6
		Torá	6
Pesah	5	Yahweh	6

Vocablos hebreos más relacionados con el texto bíblico del Antiguo Testamento

Masoretas	7	Talmud	8
Midrás	7	Tanak	8
Miqrah	8	Targum	8
Mishná(h)	8	Torá	9

Abba, “papá” en arameo, la lengua materna de **Jesús**, “papaíto”. Es el nombre 'ab `padre' con el artículo arameo -á: *el* artículo confiere valor de vocativo. Todavía hoy los niños judíos utilizan *aba* e *'imrna* por `papá' y `mamá'. Abba aparece 13 veces en el NT. Un ejemplo Y Jesús decía :“¡Abba, Padre!; todo es posible para ti; aparta de mí esta copa: pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras tú”. (Mc 14:36). Y también en Gal 4:6 y Rom 8:15.

Aleluya, hallelu-Yah, “alabad a Yahweh”. Se encuentra al principio y al final de algunos salmos que por eso se llaman aleluyáticos. Para nosotros los cristianos expresa la alegría de la Pascua de Jesús resucitado.

Amen, “así sea”. Vocablo derivado de un verbo hebreo que significa afianzar, confirmar. Jer 18:6: "Jeremías, el profeta, procedió a decir ¡Amén! Hágalo así el Señor". Y Jesús lo emplea en Jn 8:58: "Amén, amén, os digo a vosotros, antes que Abraham existiese, existo yo". Con este vocablo acabamos los cristianos muchas oraciones, y la gran Plegaria Eucarística al finalizar con la doxología pide el amén atronador del pueblo como decía San Juan Crisóstomo. También se dice antes de comulgar.

Berakah, “bendición”. En la liturgia de la Sinagoga, en la oración privada y en algún peligro, era la expresión de petición o de acción de gracias.

Berit, “alianza”. En la práctica, equivale a un juramento promisorio. Inicialmente la alianza consiste en el compromiso de Dios con su pueblo. El pueblo, en respuesta a esta fidelidad de Yahweh, debe observar los diez mandamientos. Esta alianza falló por parte del pueblo de Israel. Los profetas anunciaron una nueva y definitiva alianza que no consiste en un código de leyes externas sino en las transformación interior, en un corazón de carne.

Gehenna, adaptación de ge(ben) Hinnon (Jer 7:31...) “valle (del hijo) de Hinnon”. Era el vertedero de basuras de Jerusalem y significaba el “lugar de castigo” donde iban los que no procedían según la fe de Israel. Es lo que nosotros designamos con *el* “infierno” y así se traduce generalmente. Este vocablo sale 12 veces en el NT.

Hallel, “petición”. Es el conjunto de seis salmos: 113-118 M. Había un Hallel Completo compuesto por esos seis salmos y un Hallel

Parcial que suprimía Sal 115: 1-11 y Sal 116. Y cuando Mt 26:30 dice: "Y después de rezar el himno, salieron hacia el Monte de los Olivos", el himno era el Hallel.

Hosanna, "salva por favor". Cuando en la fiesta de los Tabernáculos el sacerdote cantaba el Hallel la multitud, a intervalos, agitaba ramas de sauce y palmera gritando ¡hosanna!.

Maràn atà, "ven Señor". San Pablo acaba la primera carta a los Corintios con este saludo: 1 Cor 16:22-23: "¡Maràn atà! La gracia del Señor Jesús sea con vosotros". El Apocalipsis, último libro del NT, acaba con esta plegaria traducida ya al griego: Dice el que da fe de estas cosas: "Sí, vengo presto". Amén. Ven, Señor, Jesús.

Néfesh, era el "aliento vital" (*anima* en latín), "alma, vida, garganta". Este último significado, garganta, se da por metonimia, tomando una cosa por el sitio donde se asienta la cosa.

Pesah, "pascua". Es el vocablo hebreo que expresaba la Pascua. En ese día se celebraba una cena especial que en hebreo se llamaba *séder*.

Rúah, "viento, soplo, respiración, vitalidad, espíritu". Gn 1:2: "La tierra estaba desierta y sin nada y las tinieblas cubrían los abismos, mientras la RÚAH de Dios aleteaba sobre las superficie de las aguas". La rúah es la fuerza interior que procede de Dios y nos saca de nosotros mismos para responder a su llamada. Después que Cristo nos revela y promete su Espíritu Consolador, en nuestras oraciones y en nuestros cantos, Rúah es el Espíritu Santo.

Sabaoth, "huestes, ejércitos". Se usa casi exclusivamente junto al nombre de Dios: "El Dios de los ejércitos". Como esta expresión aparece frecuentemente en los profetas, donde tendría un significado glorioso y universal, los ejércitos se interpretan como los ejércitos celestiales.

Séder, "orden". Proviene del verbo *s-d-r* 'ordenar'. Es el nombre que tenía la comida en el día de la Pascua, en ella se comía los panes ázimos y el cordero pascual. Pero el *séder* tenía también una dimensión narrativa: en esa cena el hijo más pequeño preguntaba: "¿Por qué esta noche es diferente a las demás noches?" El participante de más edad contaba la historia de la liberación de los judíos de la opresión egipcia como está en el libro del Éxodo 12:1-

8,11- 14. En la mesa se dejaba un puesto vacío y se apartaba un vaso de vino para el profeta Elías que se esperaba vendría como mensajero de la Era Mesiánica. *Séder* tiene también otro significado: el *Talmud* está dividido en secciones ('órdenes') y cada una se llama *séder*.

Shalom, "paz". Es un vocablo tan rico que lo conocemos también en griego, 'Elnvil, y en latín pax. Significa la paz en toda su riqueza de contenido, la que da Dios, la que es característica del Reino de Cristo. Era también el saludo de encuentro y despedida con el sentido de una plegaria deseándole al saludado la paz.

Shemá, "escucha". El judaísmo no tiene un credo formal como el que tenemos los cristianos. Pero lo esencial de su fe se encuentra en el *shemá*, nombre dado al contenido de tres pasajes del AT. El piadoso judío lo repetía cada mañana y cada tarde. Los pasajes son Dt 6:4-9; 11:13-21; y Num 15:37-41. El *shemd* empieza así: "Escucha, Israel: Yahweh nuestro Dios es Yahweh único. Y tú amarás a Yahweh, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tus fuerzas".

Sheol, Era la "tumba común para toda la humanidad", era un lugar de oscuridad y silencio.

Siddur, Proviene del verbo *s-d-r* "ordenar". Es el libro de oraciones según el cual se tiene el servicio religioso los sábados en las sinagogas. Este libro existe en diversos ritos. La oración más importante es el *Shemd, Israel*.

Yahweh, "Él es el existente". Tiene la forma más breve Yah que está en el final de la palabra *alleluya*. En general Yahweh tendría el significado de tercera persona 'Él es el existente' pero en Ex 3:14 se juega con el significado del nombre y se utiliza la primera persona, 'e-hyeh 'Yo soy el existente'. En la traducción de los LXX es Kupto4; en la Vulgata, *Dominus* y en nuestras traducciones, El Señor. Es de los vocablos más devotos y usados en todo el NT. Hoy se discute si el AT lo presenta como el Dios de un pueblo nómada, no sedentario y, por tanto, es el Dios de un futuro, de una promesa, es el Dios de la Historia. En Yahweh el ser y el actuar están unidos en una misma tarea: liberación y salvación.

VOCABLOS HEBREOS MÁS RELACIONADOS CON EL TEXTO BÍBLICO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Masoretas, la palabra viene de *masona* “tradición”. Eran unos sabios judíos que a finales del siglo V d.C., en Babilonia y en Tiberias, pusieron unos signos para representar las vocales que no existían en el antiguo texto hebreo del AT y al tomar decisiones fijaron el texto bíblico hebreo. Se discute si los masoretas apañaron el texto hebreo en sentido anticristiano. Lo más probable es que cuando San Pablo se dirige en sus cartas a los cristianos y habla de la ESCRITURA (2 Tim 3:16) se está refiriendo al texto de los LXX y no al texto masorético. El texto de los LXX era la sola Biblia de los cristianos antes de tener el NT. San Pablo era ambilingüe pero sus comunidades cristianas sólo sabían griego.

En el libro de los Salmos, en el texto masorético, los salmos 9 y 10 forman el salmo 9 de la Vulgata. Consecuentemente, en los salmos siguientes, la numeración masorética tiene una unidad más que la numeración de la Vulgata. El texto masorético considera los salmos 146 y 147 de la Vulgata como un único salmo con el número 147. Consecuentemente los dos textos, Vulgata y masorético, acaban con 150 salmos. Los leccionarios litúrgicos nuestros siguen la numeración de la Vulgata. Las traducciones de la Biblia a las lenguas modernas si no ponen las dos numeraciones, utilizan la masorética.

Midrás, “investigar, interpretar, explicar”. Del verbo *d-r-sh* ‘buscar, escudriñar’. Era la investigación de un texto de la Biblia. No bastaba con traducir el texto hebreo al griego (era la traducción de los LXX) o al arameo (que era el *targum*), era necesario explicarlo. El midrás es un tipo de obra en que se practica el verbo *d-r-sh*. Había el midrás ‘halákico’, que investigaba las escrituras con fines legales. Halákico viene del verbo *halak* ‘marchar’ y de ahí el sentido de desarrollo normativo. Tema apasionante para los judíos es que estaba prohibido o permitido en sábado. Cuando Cristo pregunta “¡Necios y ciegos! ¿Qué es más, el oro o el santuario que santifica el oro?” (Mt 23: 17) está polemizando sobre un midrás halákico. Pero la vida religiosa de un judío no estaba sólo hecha de normas. Necesitaba relatar las acciones de Dios. El pueblo judío escribía unas narraciones de fondo histórico llenas de fe en la acción de Dios y se las denomina midrás ‘haggádico’. De ahí viene el supuesto carácter midrásico de algunos pasajes de la infancia en Mateo. Por

ejemplo, las comunidades cristianas de origen judío a las cuales se dirige el evangelio de Mateo presentan a Jesús como el nuevo y definitivo Moisés y aplican a Jesús todo lo que le aconteció a Moisés: cuando Moisés nace, se produce una gran turbación, intentan matarlo, es salvado milagrosamente, viene de Egipto a Tierra Santa...

Miqrah, “Ley escrita”, era el Pentateuco. Cuando los judíos querían designar todo el AT utilizaban el vocablo *tanak*.

Mishná(h), “Ley oral”. De un verbo, *shahah*, que significa repetir, quizá en el sentido del decorar del castellano antiguo. Es concebida como proveniente igualmente de Moisés que la había recibido en el Sinaí y transmitido oralmente a sus sucesores: Josué, profetas...La Ley oral protegía y cuidaba la Ley escrita. Hoy la conservamos porque fue puesta por escrito hacia el siglo II d.C.

Talmud, “enseñanza”. Es el comentario a la *Mishná(h)* o ley de tradición oral. Este comentario lo hacían los rabinos y corresponde aproximadamente a lo que nosotros entendemos por escritos patrísticos y por reflexión teológica. Se compuso en los siglos II al VI d.C. en Jerusalem y Babilonia.

Tanak, “Biblia hebrea”. El canon de los libros se fijó en el siglo II d.C. Se compone de tres partes: 1ª la *Torá* (los cinco libros de Moisés, el Pentateuco), 2ª los *Nebiim* (los Profetas que le daban un sentido más espiritual a la *torá*) y 3ª los *Ketubim* (los libros sapienciales y poéticos y otros escritos). Con las iniciales de estas tres palabras se formó el vocablo *tanak*.

Targum, “interpretación”. Es la traducción al arameo de los textos hebreos que se leían los sábados en las sinagogas, en Palestina. Es lo que nosotros diríamos "el texto con notas". Hecha oralmente, es muy interesante para saber cómo se interpretaba la escritura en tiempo de Cristo. Correlativamente los judíos de habla griega que se instalaron en lo que hoy es Egipto, en Alejandría, hicieron una traducción del AT al griego, traducción que se llama de los LXX porque existe la tradición que la realizaron 70 sabios. Un ejemplo de traducción al arameo es Mt 27:46: "Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Eli, elí, lama sabactáni? Esto es: Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?" (Posiblemente esa frase está en versión aramea no hebrea y así la utilizaba *el talmud*. El verbo *sh-b-q* `abandonar' de donde viene

sabactáni existe en arameo pero no en hebreo. El original del salmo 22:2 M, en la versión hebrea masorética no en la talmúdica, utiliza el verbo *c-z-b* que es el verbo normal hebreo para significar 'abandonar'. ¿Cómo lo repetiría Jesús en la cruz?).

Torá "ley". Es la Ley que está contenida en el Pentateuco. Fue revelada a Moisés hace tres mil años. Consta de 613 mandatos que cubren todo el ámbito de la vida diaria desde lo más religioso pasando por la ley civil y por la higiene personal y la dieta. Son 248 obligaciones positivas y 365 prohibiciones. Los escribas aspiraban a convertir la *torá* en el código de la vida judía, la *torá* revela la voluntad de Dios, es un camino de justicia y santidad que conduce a la vida. Los judíos tenían una sola ley pero de formas distintas, una escrita y otra oral. Lo más importante de todo ello lo tenemos en los diez mandamientos que han servido de base a muchos de los grandes códigos legales posteriores del mundo.